

La recuperación del patrimonio veterinario: la granja Roca Soldevila, Reus (Tarragona).

Martí Pumarola Batlle^{1,2}, David Bayona Martínez¹ y Joaquim M Puigvert Sola³

1. *Associació Catalana d'Història de la Veterinària*

2. Departamento de Medicina y Cirugía Animales. *Universitat Autònoma de Barcelona*

3. Departamento de Historia Contemporánea. *Universitat de Girona*

Facultad de Veterinaria. Campus UAB. 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)
Barcelona

Tel. 93 581 14 21

Marti.Pumarola@uab.cat

Resumen:

Desde 2014 diferentes colectivos, colegios profesionales y asociaciones de historia catalanes han organizado una plataforma que trabaja para la recuperación del patrimonio de las diversas profesiones sanitarias. La *Associació Catalana d'Història de la Veterinària* está participando en este programa. Uno de nuestros objetivos es identificar y evaluar el estado de inmuebles que merezcan su defensa y recuperación. La Granja Roca de Reus fue comprada por Carmen Roca Soldevila a inicios del s. XX y se dedicaba a la explotación agrícola (vid, olivo, avellanas etc.). Joan Roca Soldevila (1894-1988), hermano de Carmen e ingeniero agrónomo gestionó la propiedad y creó, en 1929, la granja avícola. La granja Roca Soldevila se ha dedicado a la producción de huevos y de pollitos para cría de las razas *Leghorn* blanca y *Prat* leonada durante más de setenta años. En 1956, la dirección de la granja pasó a Jordi Roca Rierola (1933), veterinario e hijo de Joan. A partir de 1945 la granja vivió su época dorada siendo innovadora en la introducción de máquinas de incubación, el corte de picos, el sexado de pollitos, la nutrición industrial, etc. También sufrió las consecuencias de epidemias como la Peste aviar (1952), tras la cual introdujo las medidas sanitarias y de profilaxis adecuadas que permitieron continuar con su producción. Finalmente, la granja fue clausurada en 1990 al no superar los embates de la crisis económica de los ochenta.

El interés patrimonial de esta granja radica en su estructura, bien conservada, y en el arquitecto que la diseñó y construyó, Enric Catà i Catà (1878-1937). Natural de Sant Feliu de Llobregat, se formó en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, donde obtuvo el título de arquitecto en 1903. Trabajó y se formó posteriormente en el estudio de Lluís Domènech i Montaner, arquitecto de referencia del movimiento modernista catalán. Catà fue autor, entre otros proyectos, del Palacio Nacional de Montjuïc, emblema de la Exposición Universal de 1929, así como de una gran variedad de edificios públicos y privados en toda Catalunya. El estilo arquitectónico de la granja Roca Soldevila ha sido clasificado como postmodernista, con un cierto retorno a un clasicismo austero y equilibrado con muestras evidentes del estilo de Catà. No es frecuente encontrar edificios industriales -y mucho menos dedicados a la explotación ganadera- que reúnan características artísticas que merezcan su conservación. Esta granja se ha incluido en el listado del patrimonio profesional veterinario de Catalunya .

Palabras clave: Avicultura, Patrimonio, Arquitectura, Reus, s.XX

The recovery of the veterinary heritage: the Roca Soldevila farm, Reus (Tarragona)

Abstract:

Since 2014 various groups, professional associations and associations of Catalan history have organized a working platform for the recovery of the heritage regarding the health professions. The *Associació Catalana d'Història de la Veterinària* is participating in this program. One of our goals is to identify and assess the state of properties that deserve their defense and recovery. The Granja Roca of Reus was bought by Carmen Roca Soldevila at the beginning of s. XX when it was dedicated to agriculture (grapes, olives, hazelnuts, etc.). Joan Roca Soldevila (1894-1988), her brother, as agricultural engineer, was who managed the property and in 1929, created the poultry farm. The Roca Soldevila farm was dedicated to the production of eggs and chicks for rearing of the white Leghorn and tawny Prat breeds for over seventy years. In 1956, the responsibility of the business went to Jordi Roca Rierola (1933), veterinarian and son of Joan. From 1945 the farm lived its golden age with achievements such as being innovative in introducing incubation machines, cutting the peaks, sexing of chicks, industrial nutrition, etc. It also suffered the consequences of epidemics such as avian flu (1952), after which were introduced new measures sanitary and prophylactic that allowed to continue production. Finally, the farm was closed in 1990 to not bear the brunt of the economic crisis of the eighties.

The heritage interest of this farm lies in its structure, well preserved, and the architect who designed and built, Enric Catà i Catà (1878-1937). Born in Sant Feliu de Llobregat, he was formed in the School of Architecture of Barcelona, where he graduated as an architect in 1903. Afterwards he worked and continued learning on the study of Lluís Domènech i Montaner, one of the iconic architects of Catalan modernism movement. Catà collaborated, among other projects, in the Palau Nacional of Montjuïc, emblem of the Universal Exhibition of 1929, and authored as well a variety of public and private buildings throughout Catalonia. The architectural style of the Farm Roca Soldevila has been classified as postmodernist, with a return to a balanced austere classicism with obvious signs of the Catà style. Either in Catalonia or in Spain, it is not usual to find industrial buildings, much less related with poultry, which due to its artistic features deserve their preservation. This farm has been included in the list of veterinary professional heritage of Catalonia.

Key words: Poultry Heritage Architecture Reus s.XX

Desde 2014 diferentes colectivos, colegios profesionales y asociaciones de historia catalanes hemos organizado una plataforma que trabaja para la recuperación del patrimonio de las diversas profesiones sanitarias (Medicina, Farmacia, Veterinaria, Odontología y Enfermería). Esta Comisión cuenta con el apoyo del *Departament de Cultura* de la *Generalitat de Catalunya*. Desde su constitución se ha elaborado el primer borrador del catálogo del patrimonio profesional sanitario. Se trata no sólo de identificar sino también preservarlo, ponerlo a disposición de los investigadores de la sanidad y de darle una difusión pedagógica adecuada.

La *Associació Catalana d'Història de la Veterinària (ACHV)* participa en esta Comisión representando al colectivo veterinario. Estamos elaborando nuestro propio catálogo con el objetivo de identificar todos aquellos elementos que aún existen y que corresponden a nuestras actividades profesionales. Este catálogo incluirá bienes inmuebles (edificios monumentales, museos, laboratorios, bibliotecas especializadas...), elementos urbanos (nombres de calles, esculturas en el espacio urbano, placas conmemorativas...), elementos artísticos (pinacotecas, cartelismo, mobiliario...), objetos (aparatos e instrumental profesional...), documentos (documentación científica, clínica, profesional, académica y asistencial, ficheros, orlas, fotografías, propaganda...), ediciones (libros profesionales y de historia de la profesión, revistas, diarios...), investigadores dedicados a la historia de la veterinaria, etc.

Uno de los objetivos citados es identificar y evaluar el estado de inmuebles que merezcan su defensa y recuperación. La industria agropecuaria, a diferencia de otros ámbitos agrarios (véanse algunas bodegas -Codorniu, Freixenet, Anís del Mono, etc.- o edificios de cooperativas agrícolas) no se ha destacado precisamente por su preocupación artística al construir granjas y espacios para la explotación de las diferentes especies animales. Son raras, en nuestro país, las granjas construidas con un estilo arquitectónico singular. Os presentamos un ejemplo que se encuentra en la comarca del *Baix Camp*, Tarragona, la Granja Roca Soldevila de Reus (Fig. 1).

Entre 1916 y 1936, sólo en la provincia de Tarragona se crearon hasta 16 nuevas explotaciones avícolas, 10 de las cuales concretamente en Reus (granjas Banús, Montserrat, Artiga, Roig, Soronellas, etc.). Gracias a Ricardo Banús y Esteban Margelí nace, en 1921, la Avicultura “en forma racional” de la cual la Granja Roca Soldevila de 1929 será un claro exponente y ejemplo singular a lo largo de su historia (Artigas, 2015). No en vano la comarca del *Baix Camp* será descrita como la Petaluma de España, ya que explota 5 millones de gallinas.

El *Mas Soldevila* de Reus –antiguamente *Mas de Vidal*- está en una finca de unos 97.000 m² de superficie en la partida de “La Grassa” (Anglès et al., 2016). A inicios del s. XX, cuando lo heredó Carmen Roca Soldevila, originaria de Navàs (Bages, Barcelona), se dedicaba exclusivamente a la explotación agrícola tradicional (vid, olivo, avellanas, etc.). En 1922 Carmen Roca Soldevila contrae matrimonio con el arquitecto Enric Catà i Catà, quien construye la casa principal de uso familiar. La pareja fija su residencia en Barcelona dejando al hermano de Carmen, Joan, la gestión de la propiedad que ellos sólo visitarán en periodos vacacionales. Joan Roca Soldevila (1894-1988), ingeniero agrónomo por la Escuela Superior de Agricultura de Barcelona en 1919, inicia la explotación ganadera en la finca y creará, en 1929, la granja avícola que llevará sus apellidos y que se dedicará a la producción de huevos y de pollitos para cría de las razas *Leghorn* blanca y *Prat* leonada durante más de setenta años.

La Granja Roca Soldevila se caracterizará desde sus inicios por su constante y creciente interés en la incorporación de las últimas tecnologías. En 1931 se importa la primera incubadora eléctrica con capacidad para 3000 huevos, la primera de su clase en Reus, y en 1933 se importa la incubadora Bundy. En 1936 la revista *Pagesia* le dedica un artículo destacado en portada, en el que bajo el titular “Un buen ejemplo en Reus” explica que “con sus 86 metros de largo por 7 de ancho, constituye el mayor gallinero de Catalunya y España”. La granja se abastece de huevos propios e importados de USA (Cornell, Ithaca...) y a su vez se dedica a la producción de huevos y pollitos para el mercado local (Catalunya, Mallorca, Menorca, Valladolid, Zaragoza, Málaga, etc.).

A partir de 1945 la granja vivió su época dorada siendo innovadora en el corte de picos. En la Revista “Avicultura”, en 1953, podemos leer: “un éxito en la lucha contra el picaje: con un soldador eléctrico se quema el pico superior un poquito solamente y por medio del calor se cauteriza y no crece más. Los polluelos comen bien y se terminaron todos los casos de picaje. Sólo nos cabe felicitar a la dirección de la Granja Roca Soldevila por su acierto” (Ref. Avicultura). A su vez destacó en la introducción del sexado de pollitos, en la nutrición industrial, etc. También sufrió las consecuencias de epidemias como la Peste aviar (1952), tras la cual introdujo las medidas sanitarias y de profilaxis adecuadas que permitieron continuar con su producción.

En 1956, la dirección de la granja pasó a Jordi Roca Rierola (1933), hijo de Joan y veterinario licenciado por la facultad de León (1955). Jordi continuará con éxito la saga familiar y la explotación de la granja. Finalmente, en 1990, la granja fue clausurada al no superar los embates de la crisis económica de los ochenta.

Pero lo que queremos destacar de esta granja es, especialmente, su arquitectura peculiar. Joan Roca encargó a su cuñado, el arquitecto Enric Catà el diseño de la granja avícola (Fig. 2). Enric Catà i Catà (St. Feliu de Llobregat, 1878 – Barcelona, 1937) estudió en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, donde obtuvo el título de arquitecto en 1903 (MasPOCH, 2008). Posteriormente se formó trabajando en el estudio de Lluís Domènech i Montaner, arquitecto de referencia del movimiento modernista catalán, con quien colaboró en los emblemáticos edificios del Hospital de Sant Pau y el Palau de la Música Catalana.

En sus 34 años de intensa actividad profesional, Enric Catà, además de ejercer de arquitecto también fue profesor de la citada Escuela desde 1910 a 1918 cuando pasó a ser catedrático de Geometría Descriptiva. Su obra se reparte por diversas poblaciones catalanas, como único autor o en colaboración con otros arquitectos (MasPOCH, 2008). Desde 1907 alterna la obra pública con la privada, sea ésta industrial o residencial. Destacamos, en Girona, las Destilerías Regàs y Gerunda, el teatro Albéniz, el edificio de Correos y Telégrafos y la Casa Regàs. Entre sus obras también figuran el teatro Principal de Terrassa, la reforma del Casino España en Portbou, el Casal del Metge y la Sala Zeleste en Barcelona y diversas residencias particulares repartidas entre Girona, Arenys de Munt y Valldoreix. En 1929 construye simultáneamente el *Mas* y la Granja Roca Soldevila, en Reus, y la espectacular cúpula de la Sala Oval del Palau Nacional de Montjuïc de Pere Eugeni Cendoya, para la Exposición Universal de Barcelona, hoy sede del *Museu Nacional d'Art de Catalunya*. Desde 1917 era además el arquitecto municipal de Arenys de Munt (Barcelona) donde proyectará el Grupo Escolar municipal en 1917 pero que no se construirá hasta 1937 (MasPOCH, 2008).

A la diversidad de usos de los edificios, más las múltiples corrientes estéticas que se suceden en esos años, les corresponderán una variedad de estilos que Catà aplicará a sus obras (MasPOCH, 2008). Así, su estilo se va perfilando a través de los parámetros imperantes en cada época. A sus inicios modernistas, le sucederá la estética novecentista para pasar a desarrollar simultáneamente un clasicismo austero y equilibrado. También se aprecia en su obra la influencia del monumentalismo academicista. Desde grandes edificios públicos, almacenes, colegios, a chalets y... esta granja. Es un arquitecto ecléctico y polivalente.

Pero volvamos a Reus, donde en 1929, añade al edificio residencial el nuevo proyecto de su cuñado: la granja avícola, siguiendo los mismos parámetros estilísticos del primero pero adaptados a los requisitos específicos que requiere la producción a escala industrial de una fábrica avícola. El interés patrimonial de esta granja de estilo novecentista con toques racionalistas, radica en su estructura, bien conservada, y en su diseño y construcción.

Joan Roca Soldevila, sobre los planos de Catà, quizá debido al exceso de trabajo que retiene a éste en Barcelona y Arenys de Munt, suponemos que “encarga” la supervisión de la construcción de la granja a su amigo, el arquitecto leridano Joan Bergós i Massó (1894-1974) (Soriano-Montagut, 2011). Bergós era experto en construcciones del ámbito rural, destacando entre sus obras el Sindicato de Alcampell (1921), la Bodega de destilación de alcohol vínico en Palau d’Anglesola (1920), el Matadero (1924) y las Lecherías de La Seu d’Urgell (1929) y la Granja Salses Serra (193?), todas ellas en tierras leridanas (Soriano-Montagut, 2011). Bergós fue profesor de la *Escola Superior d’Agricultura* de Barcelona y en sus publicaciones condensa sus conocimientos sobre este tipo de construcciones. Queremos destacar el *Formulari tècnic de construccions rurals i industrials agrícoles* (1936), *Les construccions rurals a l’abast de tothom (I - Obres per a la millor explotació de les terres)* (1938) y “Construcciones urbanas y rurales” (1945), en las que condensó sus conocimientos de arquitectura rural, enumerando las características que se debían tener en cuenta para edificar una explotación ganadera (Soriano-Montagut, 2011).

Analicemos ahora esta granja de curiosa y bonita construcción con las típicas bóvedas catalanas de tocho plano cuya construcción resulta de cortar una cúpula rebajada mediante cuatro planos verticales correspondientes a los lados de un cuadrado inscrito en el círculo de arranque, y que soportadas por columnas, elevan en su totalidad el larguísimo conjunto (Fig. 3).

El tipo de construcción del tejado es a una agua con aperturas divididas en tres bloques. Estas aperturas deben tener una superficie de entre $\frac{1}{4}$ y $\frac{1}{5}$ de la planta de alojamiento y deben situarse a unos 50 -70 cm del suelo. La nave mide 86 metros de largo y 7 de ancho. Tiene una planta baja y un piso. Los dormitorios de los gallineros largos se dividían con tabiques para evitar corrientes de aire. Se necesitan 0,25 m de superficie para cada ave, a unos 70 cm del suelo y hechos en madera (Fig. 4). Las puertas de servicio son de 180 x 70 cm. El pavimento parece ser de mortero de Portland.

La cubierta consta de una viga central sobre la que se apoyan los extremos de las vigas que van a un y otro lado del gallinero; directamente sobre ellas se sujetan las planchas onduladas de fibrocemento de 250 x 90 cm que constituyen la cubierta. Sobre la parte

del dormitorio se sitúa un cielo raso de plancha lisa de fibrocemento de 120 x 125 cm, sostenido por listones de madera de 4 x 2,5 cm (Soriano-Montagut, 2011).

Para aprovechar los beneficios del sol, la fachada principal estaba orientada a mediodía, hacia el Sudeste, resguardada de los fríos vientos del norte. Además así se aprovechaban los rayos solares que penetran a través de los ventanales de la fachada creando en el interior del gallinero un ambiente seco y saludable. Este gallinero estaba elevado sobre el suelo, en una primera planta, cosa que favorecía también la ventilación y evitaba la humedad.

Además de la nave descrita, la granja se fue ampliando con nuevas naves y con un molino de piensos. Así la nutrición de las aves se realizaba a partir de la producción de cereales de la propiedad hasta la llegada de los piensos industriales.

Finalmente, nos permitimos comparar el estilo del Mas y la Granja con otra de las obras de Catá, el Grupo Escolar de Arenys de Munt: estructura alargada, ornamentación con tocho visto rojizo dispuesto de forma escalonada e invertida y revestimientos cerámicos verdes. Estos ornamentos no están presentes en la granja, pero sí se guarda tanto la disposición alargada como el uso de la forma escalonada en los aleros de las cornisas que armoniza y unifica el estilo de todo el complejo de edificios.

Hoy, la Granja Roca Soldevila se mantiene en pie gracias a la voluntad y preocupación de la familia Roca, en especial de Jordi i su mujer, Carmen. Ya no hay gallinas ni pollitos, pero la nave de Catà preserva sus características arquitectónicas originales y merece su reconocimiento y recuperación. La Granja Roca Soldevila forma parte ya del Patrimonio Veterinario catalán.

Agradecimientos

A Carmen Solé i Balagué y Jordi Roca Rierola por abrirnos las puertas de su casa, el Mas Roca Soldevila de Reus, facilitándonos el acceso a todo el material gráfico y bibliográfico que nos ha permitido iniciar el estudio de la granja.

Bibliografía

Anglès Pascual, J., Canela i Salvat, J. *et al.* *Pla especial urbanístic. Catàleg de masos en sòl no urbanitzable*. Reus. *Serveis tècnics municipals, Ajuntament de Reus*. Reus, 2016.

Artiga Cancer, A. *Notes sobre els inicis de l'avicultura a Reus i comarca*. Conferencia impartida en el *Col·legi Oficial de Veterinaris* de Tarragona. Abril 2015.

Casanovas i Prat, J. *L'ensenyament agrícola a Catalunya (1912-1939)*. Revista "Recerques" *Escola Superior d'Agricultura de Barcelona*. Nº37 (1998): 81-108.

Felip Sugrañes, C. y Brufau Estrada, M. *La avicultura de Reus*. Conversaciones en el Centro de Cultura de Reus, Reus 1954.

Maspoch, M. *Galeria d'autors : ruta del modernisme*, Barcelona. 1a ed. Barcelona: Institut del Paisatge Urbà i la Qualitat de Vida, 2008, p. 69. ISBN 978-84-96696-02-0

Soriano-Montagut i Jané, M.A. *Joan Bergós i Massó i l'arquitectura industrial agrícola i ramadera*. Proyecto final de grado en Ingeniería de la edificación. *Escola Politècnica Superior d'Edificació de Barcelona*. Universitat Politècnica de Catalunya, 2011.

Figuras

Fig. 1. Vista general de la granja en su estado actual.



Fig. 2. Plano original de la granja firmado por Enric Catà.

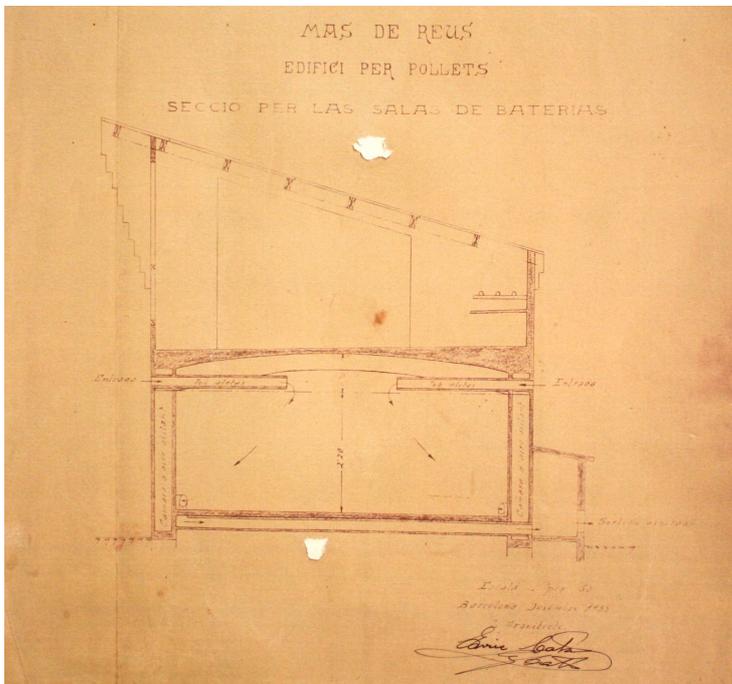


Fig. 3 Construcción de la granja con las bóvedas catalanas en primer término. A la derecha de la imagen, se aprecia el avance de la edificación.

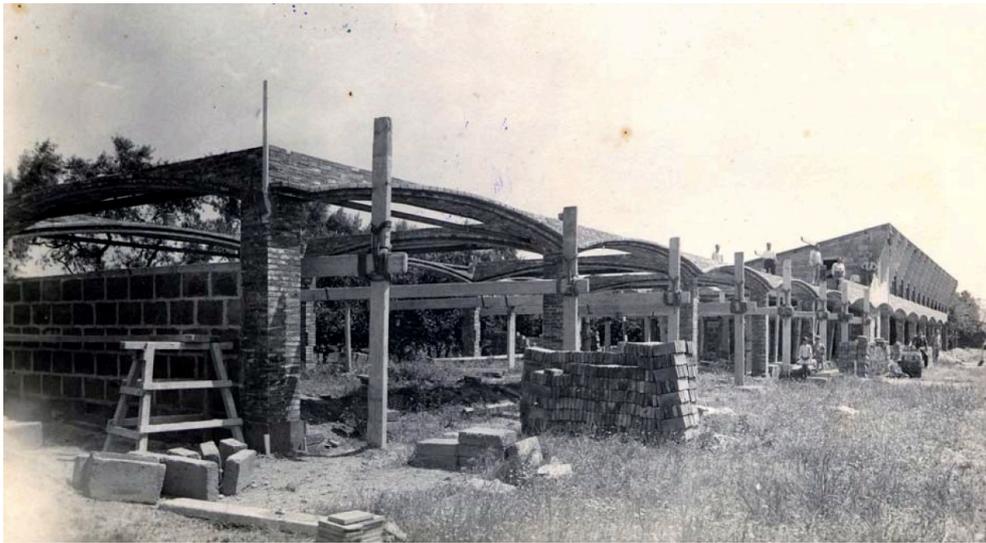


Fig. 4. Joan Roca en el interior de los gallineros de la planta superior durante su construcción.

